**Intervención de Idoia Mendia ante el grupo de trabajo de euskera y política lingüística**

**Donostia, 14 de julio de 2016**

Egunon guztioi.

Celebramos hoy una reunión de nuestro Grupo de Euskera.

Un grupo que se reúne periódicamente desde que se nombró la nueva ejecutiva del PSE-EE, hace ya dos años, y que hoy hemos querido celebrar de forma abierta para hacer públicas las reflexiones en las que venimos trabajando en este tiempo y que van a formar parte de la oferta política de los Socialistas de cara a las autonómicas de otoño.

No es ésta por tanto, una cita extraordinaria, sino consecuencia de un debate largo y sosegado que hemos hecho desde hace tiempo.

Reflexión que nace del análisis de la realidad, del conocimiento que cada uno desde nuestra especialidad y nuestros conocimientos (y aquí hay gente que lleva décadas trabajando en el campo del euskera) hace sobre la situación sociolingüística de Euskadi.

Pero reflexión también sobre nuestro deseo de introducir aires regeneradores en nuestra sociedad, en nuestra cultura y en nuestra política. Y esto implica, cómo no, abordar la cuestión lingüística en Euskadi desde una actitud positiva, que permita alcanzar una convivencia armónica y productiva entre el euskera y castellano.

El euskera debe ser una herramienta de cohesión social. Nunca un instrumento para la confrontación política, como han pretendido algunos partidos durante años.

Y para ello, debemos conseguir que la sociedad vasca en su conjunto (vascoparlante y castellanoparlante) la haga suya, la sienta atractiva, la defienda como propia.

Es evidente que después de 34 años, y tras no pocos esfuerzos presupuestarios y sociales, las políticas de normalización del euskera no han obtenido todos los resultados deseados.

Y esto obliga a una reorientación y racionalización de los recursos públicos destinados en materia lingüística. No para recortar, pero sí para ser más eficaces.

Lo que, desde luego, está claro es que la solución no pasa por introducir medidas de presión para acelerar los ritmos de euskaldunización, al margen de la voluntad o, incluso, de la capacidad de algunos sectores de la ciudadanía vasca.

La vasca es una sociedad bilingüe. Y entendemos que nuestro objetivo no debe ser la euskaldunización a toda costa, sino la promoción consensuada, atractiva y de calidad del euskera, desde el respeto a la pluralidad del país y a su diversidad lingüística.

Es esta cooficialidad y este consenso los que están en el espíritu de la Ley del Euskara de 1982. La garantía de que el desconocimiento del euskera no afecte a los derechos de ningún ciudadano.

Una garantía y un consenso que los Gobiernos nacionalistas han pretendido romper en diversas ocasiones a lo largo de los últimos años.

Y me estoy acordando del **Estatuto de Consumidores y Usuarios,** de 2003, que incluía sanciones por no usar el euskera en el ámbito privado.

O más recientes:

* Como la **Ley Municipal**, pactada por PNV y Bildu, que permite a los Ayuntamientos a optar por una sola de las dos lenguas oficiales.
* O la **Ley de Turismo** que quiere impedir a un hotel alcanzar las quinta estrella sino es capaz de atender a todos sus clientes y en todo momento en euskera.

Ése no es el camino.

El euskera debe avanzar desde la libertad, no desde la imposición.

**Los Socialistas defendemos que la normalización lingüística llegue todos los ámbitos de nuestra sociedad. Pero ello implica conciliar los derechos lingüísticos con los derechos sociales de toda la ciudadanía (la que sabe euskera y la que no).**

Y igual que en el resto de ámbitos de nuestra convivencia democrática, entendemos que respecto al euskera, libertad e igualdad deben caminar de la mano.

Libertad en el uso del idioma que desees. Pero igualdad de todos los ciudadanos (los que saben euskera y los que no) en su ámbito privado y en sus relaciones con la Administración.

En los trámites ordinarios, en la petición de información; también, por supuesto, en el **acceso a puestos de la Administración Pública.**

Es necesario repensar la relación de puestos de trabajo hoy existentes en la Administración vasca y la asignación de los perfiles lingüísticos a cada uno de ellos.

Queremos revisar los perfiles lingüísticos. Sí. Y queremos hacerlo por dos motivos:

* para que a todo trabajador se le exija el perfil lingüístico que realmente requiere su puesto.
* Pero también para que la Administración aproveche al máximo el capital humano del que dispone y no pierda (o deje de promocionar) a profesionales válidos, por la exigencia de un nivel de euskera que no necesita para su labor.

Los perfiles lingüísticos atribuidos a cada puesto público son hoy un obstáculo para el acceso a la Administración de un amplio sector de la ciudadanía vasca que no domina el euskera.

Y eso ocurre, no porque lo requiera el ciudadano que deba ser atendido, sino porque el Gobierno Vasco antepone al interés ciudadano el objetivo de contar con un sector público bilingüe en un plazo de tiempo determinado.

Responde no tanto a la demanda social sino a un interés político.

Los porcentajes de plazas perfiladas y con preceptividad son cada vez mayores, sobre todo en Educación, Sanidad y en la Administración General.

Esto dificulta enormemente las posibilidades de acceder a una de ellas a las personas que no pueden certificar un perfil.

Y esto ocurre también en las consolidaciones de los eventuales que llevan más de 15 años en las bolsas y no pueden optar a puestos perfilados y con perceptividad.

Hay que buscar una solución. **Como Socialistas y como euskaldunes entendemos que el idioma no puede ser un elemento de discriminación en el acceso a la Administración.**

Y, por ello, apostamos por repensar el sistema, estableciendo distintos requisitos lingüísticos por zonas y categorías, de acuerdo con las exigencias de la población.

No puede ser que una trabajador mayor de 45 años que no pueda acreditar perfil se vea inmediatamente incapacitado para moverse de plaza o para promocionar.

El acceso al empleo público debe reflejar el carácter plural y bilingüe de la sociedad vasca. Y ése es el objetivo que queremos garantizar con nuestra propuesta.

**Adecuar los perfiles lingüísticos a la cambiante realidad social** **vasca.**

Y para ello, queremos **revisar en qué puestos de trabajo tiene el conocimiento del euskera una necesidad preferente** y en cuál no tiene el idioma ninguna prioridad.

Analizar las necesidades de comunicación oral y escrita del puesto y en función de ellas implantar un perfil lingüístico mixto o asimétrico en el actual sistema de acreditaciones.

Esto nos permitiría crear una Administración Pública más eficiente y también más inclusiva desde el punto de vista de la diversidad lingüística.

Los Socialistas queremos también **reformular los sistemas de acreditación del conocimiento del euskera**, que incluyen los perfiles lingüísticos además del examen de EGA.

En los últimos años hemos ganado 300.000 vascoparlantes. Sigue siendo necesario un sistema de acreditación de conocimientos lingüísticos. Por supuesto. Pero creemos que se debe revisar el sistema, rebajando el nivel excesivamente técnico de la actualidad y haciéndolas más accesibles a la ciudadanía.

No es éste un documento cerrado ni una oferta de máximos.

Es una puerta abierta a un debate que esperamos sincero y constructivo.

Los Socialistas Vascos hemos sido protagonistas activos de las políticas de euskaldunización de este país desde la recuperación de la democracia.

En la pasada legislatura lideramos estas políticas e hicimos del euskera en libertad una seña de identidad.

Fuimos nosotros los que eximimos de la necesidad de acreditación lingüística a las personas que hubieran realizado sus estudios oficiales en euskera.

Fuimos nosotros que convalidamos títulos de conocimientos de euskera y los equiparamos al Marco Común Europeo de Referencias para las Lenguas.

Fuimos nosotros los que eliminamos las sanciones por motivos lingüísticos en el sector privado.

Y los que desarrollamos el traductor automático castellano-euskera o el Plan de Acción para la promoción del euskera.

Es hora de dar otro paso adelante.

Es hora de hacer del euskera un territorio amable para todos los vascos.

Es hora de garantizar que libertad e igualdad vayan de la mano en nuestras políticas lingüísticas

De que los derechos lingüísticos dejen de chocar con los derechos de los ciudadanos. Es hora de introducir de lleno las políticas de euskera en el siglo XXI. Y los Socialistas vamos a trabajar para ello.